

Tutorías ¿Estrategia para la deserción escolar?

(Tutoring ¿School dropout strategy?)

Medellín Ledezma, Flor Esthela & Abreu, Jose Luis

Resumen: Hoy en día en las instituciones de educación superior tiende mucho a la problemática sobre la deserción escolar, es por ello que en este ensayo se toma el papel del docente como tutor en el cual ciertas investigaciones previas nos confrontan sobre el papel que desempeña el docente en su labor como tutor. De igual forma se habla sobre el programa de tutorías, en el cual la mayoría de las instituciones de educación superior y como el programa podría manejarse como un instrumento para evitar la deserción escolar. Desde este punto de vista las tutorías son una condición necesaria que puede darse en una formación integral al estudiante teniendo como objetivo el lograr la participación conjunta entre el tutor y el estudiante.

Palabras claves: Aprendizaje, capacitación, deserción, docente, estrategia, tutorías.

Abstract: Nowadays, in higher education institutions there is a tendency towards the problem of school dropout, which is why in this essay the role of the teacher is taken as a tutor in which certain previous research confronts us about the role that the teacher plays in Your work as a tutor. Similarly, there is talk about the tutoring program, in which most institutions of higher education and how the program could be managed as an instrument to avoid dropping out of school. From this point of view, tutoring is a necessary condition that can be given in a comprehensive training to the student with the objective of achieving joint participation between the tutor and the student.

Key words: Dropout, learning, strategy, teacher, training, tutoring.

Introducción

El éxito de un programa de tutorías en gran medida depende del éxito escolar, que influye a su vez de manera decisiva en las posibilidades y en un momento dado pudieran ser rezagados social y económicamente.

Hoy en día el reducir el bajo aprovechamiento y reprobación escolar resulta vital no solo para aquellos jóvenes que lo enfrentan, dada esa cuestión, es posible que los jóvenes estudiantes no vean afectada su personalidad o su relación familiar, sino también aquellos aspectos económicos y sociales.

Si bien es cierto que el programa de tutorías es que a futuro no se tenga problemas en cuanto al escenario de aprendizaje y que esto conlleva a problemas de desempeño académico. Debe de formalizarse por una atención personalizada a un estudiante por parte del mismo docente que se encuentre como tutor y que cuya interacción pueda resolverse hoy en día a través de las nuevas tecnologías de información.

El papel del docente como tutor

Actualmente las normas y políticas educativas señalan que un docente para alcanzar ciertos perfiles de excelencia debe además de llevar a cabo sus funciones de docencia con eficacia, participar en actividades de gestión académica y aplicación del conocimiento (Duran, 2010).

Ciertamente el papel del tutor es que facilite muy bien todo el proceso de la construcción del conocimiento hacia el alumno y que sea una colaboración de ambas partes siempre dentro de un contexto de interacción.

De igual forma el desempeño de las actividades que se exige por parte de un docente, son las mismas competencias que en muchos de los casos el mismo docente no ha desarrollado y que esto en muchos de los casos no es tanto por falta de aptitud, sino más bien por falta de una formación completa y con las herramientas apropiadas con la metodología necesaria.

Si lugar a dudas un docente bien capacitado ayudara a tomar decisiones mucho más adecuadas, producirá labores académicas mas significativas y si desempeñara una mejor labor de tutor y guía para sus tutorados.

En ese contexto es muy necesario y algo urgente es la formación del docente como tutor. Cursos, diplomados, talleres, etc. todo ello muy bien planeado y de forma continua, que esto se vea que coadyuve a la superación del docente y que a la misma vez cumplir con los objetivos de la institución.

Ciertamente la actividad tutorial de alguna manera permitirá identificar los perfiles y problemas escolares y personales de cada uno de los estudiantes, así como los diversos modos de involucrarse con el aprendizaje y con el espacio de la formación profesional (Niño & Otros, 2013).

También es cierto que el gran reto es la falta de preparación del mismo docente, la dificultad que tiene para distinguir entre la asesoría y la tutoría y que dentro de esta misma dar seguimiento a la trayectoria académica.

Las tutorías y el docente como tutor

Con el surgimiento de la educación en las nuevas tecnologías de información, la tutoría se ha formalizado gradualmente, hasta aparecer en la mayoría de las instituciones educativas de nivel superior, convirtiéndose así con el paso del tiempo en un programa que se va generalizando y cobrando fuerza para enfrentar la deserción escolar.

Y es que también la actividad tutorial requiere de mas que una buena disposición de los docentes para que se lleve a cabo; la tutoría incluye elementos académicos, sociales, psicológicos, afectos, etc. los cuales deben

de manejarse de forma consciente y adecuadamente para que el objetivo de la tutoría se logre.

Asimismo, la tutoría es considerada una estrategia educativa para la atención a los alumnos, en ella el profesor discute con el tutorado sobre diversos temas y vigila estándares de calidad (Ortega, 1994). Si bien lo ideal es que se prevengan diversos problemas futuros en el tiempo en que se adapte a un escenario educativo en específico el alumno, así también el objetivo es prevenir aquellos problemas que relativamente estén relacionados con su desempeño académico.

En muchos de los casos el docente proviene de diferentes organizaciones y que por azares del destino e inclusive por necesidad económica incursionan en la docencia. Asimismo, también es muy cierto que en algunos casos suele ser por iniciativa propia. Dentro de ese contexto no siempre se tiene una buena formación docente y más aún una buena formación de tutor para desempeñarse como tal.

Relativamente el buen desempeño académico es uno de los factores que están siempre relacionados con el aprovechamiento escolar de los estudiantes y que sin lugar a dudas es un elemento que es fundamental en cada una de las instituciones. Como nos dice (Feldman, 2006; Santrock, 2004) el aprendizaje es un cambio en el comportamiento, el cual es relativamente permanente en el tiempo, resultado de la experiencia.

En este sentido las estrategias de enseñanza deben ser para el estudiante una forma de pensar y aprender a una velocidad que les pueda permitir entender lo que el docente desea que aprendan, de tal manera que el

estudiante se ha de preparar claramente y fijarse metas claras para que sean capaces de llegar a una buena formación profesional.

Desde ese contexto, es muy necesario que los docentes reflexionen, sobre como se da un proceso de comunicación, que permita coadyuvar a la enseñanza en su articulación con múltiples expresiones o formas partiendo de un lenguaje propio a fin de llegar a la comunicación en su totalidad.

Asimismo, el docente debe de considerar que las estrategias de aprendizaje varían mucho con la asignatura, los objetivos y en muchos de los casos con la forma de enseñar del docente. Si se toma en cuenta que los alumnos son diferentes y que en muchos de los casos independientemente de que cursen carreras diferentes, o la misma asignatura, y que respondan de manera diferente a las diversas estrategias de enseñanza.

Para desempeñar la labor de tutor con éxito, lo ideal es que el docente debe de estar dotado de cualidades diversas como: el hecho de saber comunicarse con sus tutorados, el hecho de propiciar ambientes de aprendizaje y expresar las opiniones con claridad.

Las tutorías como estrategia para la deserción escolar

Hoy en día se requiere de una estrategia que busque la formación integral del estudiante y esto implica, entre otras cosas la presencia de un tutor, es por ello que desde este punto de vista las tutorías son una condición muy necesaria para que pueda darse esa formación integral del estudiante.

Desde ese punto de vista las tutorías son una condición necesaria para que pueda darse esa formación integral del estudiante; el objetivo está encaminado a lograr la participación conjunta entre el tutor y el estudiante.

El acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, basada en una atención personalizada que favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, por parte del profesor, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un mejor desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional (Alvarez, 2001).

La tutoría favorece el objetivo de la educación de acuerdo a lo que nos comenta Piaget, el principal objetivo de la educación es crear hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones, hombres que sean creativos, inventivos y descubridores. El segundo objetivo de la educación es formar mentes que puedan criticar, que puedan verificar, y no aceptar todo lo que se les ofrezca (Piaget, 1968).

En un estudio sobre la Tutoría y orientación educativa en el nivel superior desde la perspectiva de la organización escolar los investigadores: Niño, Mendoza y Méndez (2013), encontraron que han ocurrido y siguen sucediendo una serie de situaciones de origen social, psicológico y tecnológico que contribuyen a una reflexión sobre el papel que tiene la educación superior en la sociedad y en la educación en general. Ante esta serie de transformaciones es necesario replantearse la necesidad de fortalecer servicios de orientación educativa y de la tutoría en las organizaciones de nivel superior; ya que tienen como finalidad contribuir al desarrollo integral del estudiante, lo que bien podría beneficiar los procesos que se llevan a cabo en dicho nivel.

Una buena relación educativa tiene que partir de la confianza del educador en las posibilidades de mejora del educando y en su propia capacidad para influirle positivamente, esto es lo que acrecienta en la medida en que se mantiene la coherencia con el ideario y con la practica educativa.

El programa de tutorías sin lugar a dudas busca ofrecer la oportunidad de reflexionar aspectos importantes de la vida de cada uno de los tutorados, igualmente no se trata de aportar algo novedoso, desde un punto de vista teórico, es convincente de que las verdades fundamentales en educación ya están descubiertas desde hace tiempo, solo es cuestión de conocerlas bien a bien y hacerlas partes del quehacer académico.

Uno de los factores que los alumnos consideran que más influye en la motivación por aprender y en el uso de las estrategias adecuadas, es el grado y tipo de ayuda y retroalimentación que reciben del profesor dentro y fuera de la clase.

La ayuda puede adoptar diversas formas: responder a preguntas, aclarar dificultades, crear condiciones de trabajo que obliguen a trabajar día a día dedicando tiempo a la tarea al tiempo que se deja al alumno solo ante las dificultades que pueda encontrar, etc. lo importante es que el alumno, aun y que tenga que trabajar mucho, experimente que el profesor está dispuesto a dedicarle el tiempo que necesita, aunque de hecho en algún caso no llegue a él (García-Valcárcel, 2008, p3).

Conclusiones y recomendaciones

Ciertamente hoy en día la mayoría de los jóvenes estudiantes se ven algo conformistas en su desempeño académico, no obstante, considero que tal

vez eso sea una mala formación de hábitos de estudio y a una preparación no adecuada a estos tiempos y mas sobre al conformismo de cierto sector de la población escolar.

Si bien al no tener un excelente tutor se ven obligados a cumplir con el protocolo solamente del llenado de formatos del seguimiento tutor-tutorado, dándole con ello importancia al llenado de dichos formatos, dándole menos importancia a la mera preparación de los jóvenes para enfrentarse a los siguientes niveles educativos, la influencia que el tutor y o el docente deberá ser determinante para poder lograr en los estudiantes ese cambio que es tan necesario en estos tiempos.

Sería muy recomendable que la alta dirección de las instituciones de educación superior, partieran del vinculo entre liderazgo y los propios resultados de los estudiantes para reducir las posibilidades de abandono escolar o lo que es la deserción escolar. Sin más preámbulo, relativamente el programa de tutorías con mucho empeño y liderazgo funcionaria como un instrumento para combatir la deserción escolar al menos en los primeros semestres de la preparación académica del estudiante. Sabiendo que también existen otros factores que atacan esta problemática, pero que el programa de tutorías podría influir en detectar focos ámbar y evitar el riesgo de abandono que pudieran presentar en un momento dado aquellos jóvenes que están en peligro de llegar a tomar esa decisión.

Referencias

Álvarez J. et. al. (2001). *Programas Institucionales de Tutorías. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. ANUIES. Colección-biblioteca de la Educación Superior, Serie-Investigaciones. México

Duran, M. (2010, agosto 14). *Un 35% de los hispanos no termina la High School*. Houston, TX. USA: Semana News.

Feldman, R. (2006). *Psicología, con aplicaciones en países de habla hispana*. México: McGraw Hill.

García-Varcárcel, A. (2008). *La tutoría en la enseñanza universitaria y la contribución de las TIC para su mejora*. RELIEVE, v. 14, n. 2, p. 1-14.
URL: http://www.uv.es/RELIEVE/v14n2/RELIEVEv14n2_3.htm
[consulta 19 diciembre de 2019]

Niño, M. Mendoza, F., Méndez, J. (2013, julio-diciembre). *Tutoría y orientación educativa en el nivel superior desde la perspectiva de la organización escolar, México*, Ciudad de México. México: REMO Volumen X, N°25. p12.

Ortega, M. (1994). *La tutoría en secundaria obligatoria*. Madrid: Fuhem.

Piaget, J. (1968). *Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente*. Editorial. Revolucionaria. La Habana.